

PROTESTA.

Obedeciendo à los Apostolicos Decretos de N. SS. P. el Señor Urbano VIII. de felice recordacion, y demás acerca de la materia quanto se dice, y contiene en los quatro Libros de estas Obras, todo se sujeta al infalible Juicio de nuestra Santa Madre Iglesia, sin atentar el prevenirlo, y sujetandolo todo à su acertado parecer, y determinacion, y detestando quanto no aprobare.

JE-

JESUS, MARIA, Y JOSEPH.

MAR DE GRACIAS,

QUE COMUNICÒ EL ALTISSIMO
A MARIA SANTISSIMA
MADRE DEL DIVINO VERBO
HUMANADO,

EN LA LECHE PURISSIMA
DE SUS VIRGINALES PECHOS
con que le alimentò en su Infancia, y se
conservò hasta que murió en Cruz,
difundiendola en raudales de Sangre,
para remedio de los pobres miseros
hijos de Adan:

Que mysticamente participan Justos,
y Pecadores.

Y POR SU DEVOCION

reciben la influencia de la Leche de la
gracia en la conversion de la malicia à
la justicia que los hará por el Patrocinio
de MARIA SANTISSIMA amantissimos
de Dios, y herederos de su Gloria.



A MAYOR HONRA,
Y GLORIA DE DIOS,
Y DE
MARIA SANTISSIMA.



AB INITIO, ET ANTE SÆCULA

creata sum ex ore Altissimi prodivi primogenita ante omnem creaturam :: in omni populo, & in omni gente primatum tenui. (Eccl. cap. 24.) Queriendo Dios nuestro Señor darse à conocer à los hom-

bres, y siendo, como es, infinito, y por esso inconocible, dióse à conocer por una pura criatura, haciendola su poder, favor, y amor, tan admirable, tan prodigiosa, y rara, que por ella se diera à conocer su Author: con esto se dice ser MARIA Santissima Madre de Dios, Reyna, y Señora de todo lo criado, elegida, escogida, y criada *ab initio, & ante sæcula*, que salió de la boca del Altissimo, como primogenita de todas las criaturas, ganando la primacia à los Angeles, y à los hombres; porque fuè ideada en la mente divina ante todas las demás obras de sus manos, empleando en MARIA Santissima todo su poder, delineando, ò di-

A bu-

JESUS, MARIA, Y JOSEPH.
MARIA
DE GRACIAS
QUE COMUNICÓ EL ALTÍSSIMO
A MARIA SANTÍSSIMA
MADRE DEL DIVINO VERBO
HUMANADO,
EN LA LECHE PURÍSSIMA
DE SUS VIRGINALES PECHOS
con que le alimentó en su infancia, y le
conservó hasta que murió en Cruz,
diferenciandola en rasdals de sangre,
para remedio de los pobres miseros
hijos de Adam:
Que mysticamente participan sus
y Redtores.
Y POR SU DEVOCION
reciben la influencia de la Leche de la
gracia en la conversion de la misericordia
la justicia que los hará por el Partecio
de MARIA SANTÍSSIMA amantísimos
de Dios, y herederos de su Gloria.

bujando una Imagen en que resplandeciera toda la Santissima TRINIDAD, poniendola por puerta, y entrada à el conocimiento de Dios, y puerta para entrar à Dios, como elegida Madre del Verbo Eterno, y desde entonces, como Madre, se le concediò, no solo concebir en su talamo virginal al Hijo de Dios, vistiendolo con su Carne purissima, para que Dios verdadero fuera Hombre verdadero, sino que tambien se le concediò Leche purissima, acendradissima, y virginal, para sustentar al Criador, y Conservador, que dà *escam omni carni*. O prodigio! O privilegio unico de MARIA, que nutra, y sustente con su misma Sangre, convertida en candida Leche, à Dios Hombre, y el que como Dios todo lo sustenta, y cria, como Hombre es criado, y sustentado de MARIA!

Bien pudo Dios sin nacer, ni tener Madre, ni ser sustentado, como los demás niños, aparecer en el Mundo Hombre, y Dios, pues à Adan lo formò, y sacò de sus manos perfecto; pero como todas las obras de Dios tienen dos fines principales, que son: Gloria suya, y provecho de sus criaturas; assi en esta obra de la Encarnacion mirò à estos dos fines, porque de tener Verbo, como Hombre, Madre Virgen; assi como tiene en quanto Dios Virgen Padre, tuvo el Padre la gloria de tener tal Hija como MARIA, y el Hijo la gloria de tener Divina Madre, y el Espiritu Santo tan perfecta, y unica Esposa, y los hombres todo su refugio, amparo, consuelo, y remedio, Abogada, y Madre, que lo es, y se precia de llamarse Madre de Pecadores. Este orden, y hermosura, que tan maravillosamente resplandece en la obra de la Encarnacion del Hijo de Dios, nos descubre, no solo la Sabiduria de Dios, sino su amor; porque naciendo de Madre Virgen, gozamos el incomparable beneficio de tener de

recho à ser hijos de la que es Madre de Dios, y Reyna de los Cielos, y que en sí encierra la perfeccion criada, y se asemeja à la Divina, y como hijos tenemos derecho para ser criados, y sustentados con la Leche de sus castissimos Pechos, de la que tenemos mucha necesidad para dexar, y desechar las miserias, que de ser hijos de Eva nos quedaron, y aspirar con la Leche de nuestra amantissima Madre à ser hijos de Dios, è hijos suyos, en que consiste toda nuestra felicidad. Orden, y providencia de Dios muy singular fuè esta para todo nuestro remedio; porque siendo, como es, MARIA Santissima tan singular, y unica, que ella sola constituye gerarchia tan sublime, que es inaccesible à toda otra criatura, y solo à su Hijo inferior; y es, como yà se dixo, un retrato de la Santissima TRINIDAD, en que se vén (en quanto cabe en pura criatura) su perfeccion, se quedaba esta Planta tan celestial, y este Arbol tan frondoso, esta Vid tan fructifera, esta Fuente tan copiosa, y este Balsamo tan odorifero sin semejante: Pues que remedio? Yà lo hallò la Providencia Divina: Que seamos nutridos con esta Leche purissima, que beban los hombres de estas Fuentes: *Qui bibunt me adhuc sitiunt*; (Eccl. cap. 24. v. 29.) no se puede pedir mejor, ni mas oportuno medio, por el comunica la Virgen MARIA su espiritu, y como sobre la miel dulce; pues si assi se comunica MARIA Santissima, yà se entiende como es esta Vid tan fructifera, y este Terevinto estiendo sus ramas, y es Madre del Amor hermoso del santo temor, y esperanza santa; porque todos participan de este Balsamo mixto de su Sagrada Leche, y por este medio se nos comunican las gracias de sus virtudes.

Pero quienes seràn los que gozan tanta felicidad, y dicha de ser nutridos, y apascitados de Leche

che tan pura, de sustento tan provechoso? Ya se responde con aquella palabra: *Electa como el Sol*; porque como el Sol comunica luz, y resplandor, y calor à todos los vivientes, sin negarse à unos, y concederse à otros, así MARIA Santissima por este medio, como Amantissima, Piadosissima, y Clementissima Madre, comunica mysticamente su candidissima Leche à los Justos, y Pecadores; à todos ama como Madre, y convida con este suave Licor con sus afluencias divinas; à los Justos, para que perseveren, y mejoren; à los Pecadores, para que se enmienden, y remedien: Y así como la Madre, que al hijo enfermo ruega con el pecho, y si no tiene fuerza para tomarlo, ella le destila la leche, para que la passe, y beba; así esta Madre benignissima à sus hijos los Pecadores les ministra la Leche, que ellos, ni apetecen, ni tienen fuerzas para tomar el pecho; pero si dichosamente pasan esta Leche, seguro tienen el remedio, sin duda mejorarán, y vivirán, esto es, si abrazan la devocion de esta su Madre amorosissima, si oyen sus inspiraciones, y llamamientos, si atienden à tal Madre, y à ella acuden por remedio: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & habebit salutem à Domino.* Es tambien MARIA Santissima como un Esquadron bien ordenado, y siendo tan mansa, y benigna, dice que es terrible; más esta terribilidad, y fortaleza, le conviene à sus hijos los hombres; porque siendo de su naturaleza tan delesnables, y flacos, sirvelos de defensa MARIA Santissima su Madre, que pelea sus batallas, y vence sus enemigos; y es Torre, y Muro para guardarlos, y defenderlos de los encuentros, y assaltos.

O Dios misericordiosissimo, Padre piadoso, y providentissimo! Alabamosle Señor, y bendecimosle, porque criaste à MARIA Santissima tan hermosa, tan per-

perfecta, prevenida por tu poderosa mano con lo mas Santo, mas admirable, y lo mas excelente, para Madre de tu Unigenito humanado, y para Madre de los miseros, y necesitados hijos de Adan, que tal Madre necesitaban, y tan fuerte defensora, para que no se malograran en ellos tus finezas, tu charidad, la Redempcion, y libertad, que les mereció tu Hijo Jesu-Christo nuestro Señor con su Preciosa Sangre, que adquirió de la Leche, que de MARIA Señora nuestra recibió. O MARIA Santissima, alabamosle Señora, y convertidos à Ti, te damos gracias por la dignacion con que nos admities por hijos, sin desdeñarnos por ser Pecadores; y verte exaltada à la dignidad de Madre de Dios, sin cansarte de abogar por hijos tan desconocidos, è ingratos; pero ya, Señora, y Madre nuestra, venimos à Ti reconocidos de nuestro yerro de no aver antes acudido al remedio de nuestros males, à la fuente de nuestra salud, y vida, à tu Leche Purissima: bañanos con ella, y purificanos, para merecer los agrados del que concebistes en tiempo, siendo engendrado eternamente del Padre.

CAPITULO II.

Deuda en que le estamos à MARIA Santissima por aver criado à sus Pechos Sacratissimos à Jesu-Christo nuestro Redemptor.

CRiò Dios el Parayso terrenal, y puso en el quatro Fuentes que le regaran, para la conservacion de las delicias de que estaba adornado; Criò à MARIA Santissima Parayso celestial en que